

Un acercamiento analítico a las variables causales entre la pobreza y la delincuencia

An analytical approach to the causal variables between poverty and crime

DOI: <https://doi.org/10.58493/ecca.2024.3.1.03>



Fecha de recepción: 19/07/2024
Fecha de aceptación: 22/10/2024

Ailín Betsabé Sánchez Barrón

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-4653-8815>

Louis Valentin Mballa

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9082-9055>

Resumen

Esta investigación analiza la relación entre la pobreza y la delincuencia en las sociedades contemporáneas a nivel global. A través de métodos cualitativos, se encontró que ambas problemáticas están fuertemente interrelacionadas influenciadas por contextos sociales y políticos. Además, se identificaron factores como la corrupción, la desigualdad social y las brechas de género que agravan la situación. Se exploró cómo la pobreza es estigmatizada, generando exclusión y discriminación, y cómo la criminalización de la pobreza afecta las políticas públicas. Incorporando los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, en particular el ODS 1 ("Fin de la Pobreza") y el ODS 16 ("Paz, Justicia e Instituciones Sólidas"), se proponen estrategias como políticas de inclusión social, educación, capacitación laboral y reformas al sistema de justicia para abordar de manera integral las causas de la pobreza y la delincuencia, promoviendo un desarrollo sostenible y equitativo.

Palabras clave: pobreza; delincuencia; exclusión; sociedades; desarrollo sostenible

Abstract

This research analyzes the relationship between poverty and crime in contemporary societies at a global level. Through qualitative methods, it was found that both problems are strongly interrelated and influenced by social and political contexts. In addition, factors such as corruption, social inequality and gender gaps that aggravate the situation were identified. It explored how poverty is stigmatized, generating exclusion and discrimination, and how the criminalization of poverty affects public policies. Incorporating the UN Sustainable Development Goals, in particular SDG 1 ("End Poverty") and SDG 16 ("Peace, Justice and Strong Institutions"), strategies such as social inclusion policies, education, job training and reforms to the justice system are proposed to comprehensively address the causes of poverty and crime, promoting sustainable and equitable development.

Keywords: poverty; crime; exclusion; societies; sustainable development.

Para citar este artículo: Sanchez, A. B. & Mballa, L. V. (2024). "Un acercamiento analítico a las variables causales entre la pobreza y la delincuencia". Espacio Científico de Contabilidad y Administración-UASLP (ECCA), Número especial: Los retos de las organizaciones frente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Vol. 3, Núm. 1, jul-dic 2024, pp. 34-44.

1. Introducción

Históricamente, las personas en situación de pobreza se han encontrado en una condición de vulnerabilidad al resto de la sociedad; esto ha generado que fenómenos sociales como la delincuencia se exacerben en las sociedades contemporáneas y que tengan un efecto multidimensional en todos los ámbitos de la vida pública en diversas sociedades a nivel global. La pobreza se puede entender como “la falta de recursos para disfrutar de una calidad de vida mínima o una deficiencia de medios para lograr la calidad de vida deseada” (Caus, 2015). A partir de esta definición inicial, se puede entender que la pobreza es una coyuntura que afecta gravemente la vida de las personas porque no solo limita su ingreso económico, sino que trastoca todos los elementos fundamentales para acceder a una buena calidad de vida.

Por su parte, el otro fenómeno que es objeto de estudio de esta investigación es la delincuencia que es una problemática que históricamente ha tenido impactos negativos en las sociedades ya sea a nivel micro o macro debido a que afecta la correcta cohesión y armonía social. La delincuencia hace referencia al “hecho de cometer uno o varios delitos debido a que es una acción que ejercen las personas al violar las leyes” (Raffino, 2021). La delincuencia es un fenómeno que perturba las relaciones sociales y que amenaza gravemente la estabilidad social ya que genera efectos negativos en todas las áreas posibles y a su vez provoca otros fenómenos que permean a la sociedad.

La relación causal que existe entre la pobreza y la delincuencia es un fenómeno que varios investigadores se han enfocado en estudiar en los años recientes, debido a las grandes problemáticas que se han presentado a nivel global derivado de ambos fenómenos y que han, a su vez, generado otro tipo de consecuencias en las relaciones sociales en las sociedades contemporáneas. Algunos autores señalan algunos fenómenos como los causantes de la correlación entre pobreza y delincuencia “la tasa de desempleo, los bajos niveles de desarrollo económico y las desigualdades de la educación son factores que influyen en la masificación del problema” (González & Ortíz, 2017).

El análisis de este fenómeno tiene que contemplar diversas perspectivas del origen del problema, debido a que, por la misma naturaleza del problema a estudiar existen diversos matices que buscan explicar el porqué de esta situación. Diversos estudios y académicos señalan que:

“Al analizar el fenómeno de la delincuencia y querer encontrar una causa específica de su origen, es común remitirnos a distintos factores, el más común es el nivel socioeconómico.

de las personas, es decir, explicar que el problema de la delincuencia en general es debido a la pobreza, la falta de oportunidades y en general, el contexto en el que se presenta esta pobreza” (González & Ortíz, 2017).

Al tratar de explicar la dinámica social que existe entre pobreza y delincuencia, se tienen que contemplar diversos factores multidimensionales que afectan el cómo estos fenómenos se interconectan y no dejar de lado variables secundarias que tienen cierto grado de peso en la correlación entre pobreza y delincuencia tales como la desigualdad social, los fenómenos sociales, las brechas de género o la corrupción en diversas sociedades a nivel global.

A partir de esto, se puede delimitar inicialmente que estos fenómenos impactan negativamente la vida de las personas y su desarrollo humano ya que “la delincuencia y la pobreza afectan negativamente el desarrollo del capital humano, elemento necesario para la movilidad social” (Guadarrama, 2022). Sumado a lo anterior se puede partir de la premisa que la delincuencia va de la mano con la pobreza y la desigualdad social por lo cual es necesario encontrar las causas del porqué estos fenómenos se exacerbaban mutuamente.

Sumado a lo anterior, por parte de organismos internacionales han surgido diversos mecanismos para intentar contrarrestar estas dinámicas negativas que afectan un gran número de personas a nivel global, las principales iniciativas que han surgido y que de alguna manera han sido adoptadas por la gran mayoría de los países del mundo son los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) que “son medidas adoptadas por los líderes mundiales para proteger el planeta, luchar contra la pobreza y tratar de erradicarla con el objetivo de construir un mundo más próspero, justo y sostenible para las generaciones futuras” (BBVA, 2015). A través de esta iniciativa los países que conforman el orden internacional se han propuesto una serie de metas y objetivos a alcanzar para apalear las principales problemáticas globales. En el caso de esta investigación, nos enfocamos en dos ODS que van directamente vinculados con los objetos de estudio como son: el ODS 1 “Fin de la Pobreza” que consiste en “terminar con la pobreza en todas sus formas a nivel global en 2030” (Pacto Mundial, 2023) y el ODS 16 que “pretende promover el estado de derecho a nivel nacional e internacional, garantizar la igualdad de acceso a la justicia, reduciendo la corrupción, el soborno y creando instituciones responsables y transparentes para acabar con todas las formas de violencia y delincuencia organizada; especialmente contra los niños y niñas, impulsando el respeto de los derechos humanos, fortaleciendo la participación de los países en desarrollo en las decisiones

globales mediante la promoción de leyes y políticas en favor del desarrollo sostenible a nivel internacional” (Pacto Mundial, 2023).

Por consiguiente, el objetivo del presente trabajo es explicar de manera analítica y racional la correlación tangible entre estos dos fenómenos sociales además de analizar el papel pueden tener los Objetivos de Desarrollo Sostenible para contrarrestar los efectos de estas problemáticas en las sociedades contemporáneas a nivel global.

La pregunta central que se pretende responder a lo largo de este trabajo es ¿por qué existe una relación causal entre la pobreza y la delincuencia en las sociedades contemporáneas? El plan de trabajo que se sigue en la presente investigación pretende enfocarse en las directrices de trabajos de investigación previos y en generar un marco teórico adecuado para poder llegar a conclusiones correctas partiendo de premisas iniciales que vayan en relación con las variables de análisis. La investigación adopta un enfoque cualitativo y analítico para explorar la correlación entre la pobreza y la delincuencia en las sociedades contemporáneas a nivel global. Este enfoque metodológico permitió una comprensión integral y crítica de las dinámicas entre pobreza y delincuencia, considerando factores como la corrupción, la desigualdad social y las brechas de género aunado a los ODS 1 y 16 que son parte de la temática manejada en la presente investigación.

La estructura de este trabajo se conforma inicialmente con el análisis de los dos fenómenos a estudiar, la pobreza y sus características, y la delincuencia con sus características; se observan también las variables que pueden ser los motivos por los cuales se genera la Relación causal entre la pobreza y la delincuencia, después las estrategias para mitigar los efectos de la delincuencia y la pobreza, los alcances de los ODS anteriormente mencionados y finalmente se presentan las conclusiones.

1. Metodología

La presente investigación se realizó bajo la metodología cualitativa. Este método se enfoca en la exploración y comprensión de fenómenos sociales y humanos desde una perspectiva contextual y subjetiva. En este caso, el artículo se construyó con base en la recopilación de datos no numéricos utilizando diversas técnicas de revisión y análisis de literatura para captar la complejidad de las experiencias individuales y colectivas. La metodología cualitativa busca comprender el significado de las experiencias a través de la interpretación de los datos. Según Denzin y Lincoln (2011), “la investigación cualitativa se ocupa de los significados, las experiencias y la interpretación de los fenómenos sociales” (p. 3).

Asimismo, en el marco de esta investigación, se hizo una revisión de documentos, artículos, libros y páginas oficiales para explicar la correlación entre pobreza y la delincuencia.

2. Un acercamiento al concepto de pobreza y sus características

La pobreza puede definirse de múltiples maneras. Según el Banco Mundial (2021), la pobreza extrema se mide como la falta de suficientes ingresos para satisfacer las necesidades básicas de una persona. En términos absolutos, se define como vivir con menos de 1.90 dólares al día. Sin embargo, este enfoque se limita a una dimensión económica. Amartya Sen (1999) amplía esta perspectiva del BM afirmando que “la pobreza no es solo la falta de recursos, sino la privación de capacidades”. Esto implica que la pobreza debe considerarse no solo desde una perspectiva económica, sino también desde el acceso a oportunidades y la capacidad de las personas para llevar a cabo actividades que valoran.

Por lo general, la pobreza se caracteriza por los aspectos siguientes:

§ Multidimensionalidad. La pobreza se manifiesta en diversas dimensiones. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), “la pobreza se puede entender a través de múltiples indicadores, que incluyen la salud, la educación y el nivel de vida” (PNUD, 2020). Esta visión multidimensional permite una comprensión más completa de cómo afecta a las personas.

Ciclo de Pobreza. La pobreza tiende a perpetuarse a través de un ciclo vicioso. Paul Collier (2007) señala que “las personas en situaciones de pobreza enfrentan barreras que dificultan su salida de esta condición, como la falta de educación, salud deficiente y limitaciones en el acceso a mercados”. Este ciclo es difícil de romper y requiere intervenciones significativas y sostenidas.

Vulnerabilidad. Las personas en situación de pobreza son a menudo más vulnerables a crisis externas, como desastres naturales o crisis económicas. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018), “la pobreza está intrínsecamente ligada a la falta de resiliencia ante choques externos, lo que agrava la situación de los más vulnerables”.

Exclusión Social. La pobreza también está relacionada con la exclusión social. Según el Informe de Desarrollo Humano 2019 del PNUD, “las personas que viven en pobreza no solo carecen de recursos, sino que también están excluidas de procesos sociales, políticos y económicos que les impiden

participar plenamente en la sociedad". Esta exclusión refuerza las barreras a la movilidad social.

Dimensiones Culturales y Psicológicas. La pobreza también tiene implicaciones culturales y psicológicas. Según Wilkinson y Pickett (2009), "las sociedades con altos niveles de desigualdad tienden a experimentar problemas de salud mental y bienestar general, lo que agrava la experiencia de la pobreza". Esto subraya la importancia de considerar la pobreza como un fenómeno que afecta no solo las condiciones materiales, sino también la salud mental y el bienestar social.

Como puede verse, el concepto de pobreza es multifacético y debe abordarse desde diferentes ángulos para comprender su impacto real en las vidas de las personas. La pobreza no solo implica la falta de recursos económicos, sino también una serie de privaciones que afectan a la capacidad de las personas para vivir de manera digna. La atención a estas características es fundamental para diseñar políticas efectivas que no solo busquen aliviar la pobreza, sino que también promuevan la inclusión social y el desarrollo sostenible.

3. La delincuencia y sus características

La delincuencia se define comúnmente como "la conducta que infringe las leyes penales de un país" (Bourgoin, 2018). Esta definición abarca una amplia gama de conductas, desde delitos menores hasta crímenes graves, y puede ser influenciada por factores sociales, económicos y culturales.

Así como la pobreza, la delincuencia se caracteriza por las variables siguientes:

- La diversidad de Tipos de Delitos. La delincuencia puede clasificarse en diferentes tipos, entre los cuales se incluyen:
 - Delitos contra la propiedad: como el robo y el hurto.
 - Delitos contra las personas: como el homicidio y la agresión.
 - Delitos económicos: como el fraude y la corrupción. Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2021), "la naturaleza de la delincuencia varía considerablemente entre regiones y sociedades".
 - Los factores Sociales y Económicos. La delincuencia está fuertemente influenciada por factores sociales y económicos. Según la criminóloga Felson (2018), "las condiciones económicas, como la pobreza y el desempleo, están vinculadas a tasas más altas de criminalidad". Esto sugiere que la delincuencia no puede entenderse sin considerar el contexto socioeconómico en el que ocurre.

- El impacto en la Comunidad. La delincuencia tiene un impacto significativo en la comunidad. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), "la violencia y el crimen generan un clima de temor que afecta la calidad de vida de los habitantes y su percepción de seguridad". Este efecto puede llevar a un aumento en el aislamiento social y la desconfianza entre los ciudadanos.
- Las respuestas Sociales y Legales. La delincuencia también provoca respuestas tanto sociales como legales. Las comunidades a menudo se organizan para hacer frente a la delincuencia a través de medidas de vigilancia y programas de prevención. Además, los gobiernos implementan políticas y estrategias de control del crimen, como el aumento de la presencia policial o programas de rehabilitación para delincuentes. Según la UNODC, "las políticas de prevención del delito deben ser holísticas y considerar factores sociales y económicos para ser efectivas" (UNODC, 2020).
- La evolución de la Delincuencia. La delincuencia no es un fenómeno estático; evoluciona con el tiempo y se adapta a cambios sociales y tecnológicos. El aumento de la delincuencia cibernética es un ejemplo de esta evolución. Según el Centro de Estudios de Política Criminal (2021), "los delitos en línea han crecido exponencialmente con el avance de la tecnología y la digitalización".

Al igual que la pobreza, la delincuencia es un fenómeno multifacético que afecta a sociedades de diversas maneras. Sus características incluyen una amplia gama de delitos, factores sociales y económicos que influyen en su aparición, y respuestas comunitarias y legales. Comprender la delincuencia en su complejidad es esencial para desarrollar políticas efectivas que aborden tanto la prevención como la rehabilitación.

4. Relación causal entre la pobreza y la delincuencia

La relación entre pobreza y delincuencia es un tema complejo y multifacético que ha sido objeto de estudio en diversas disciplinas, incluyendo la criminología, la sociología y la economía. Aunque no se puede afirmar que la pobreza sea la única causa de la delincuencia, hay evidencia que sugiere que existe una correlación significativa entre ambos fenómenos. A continuación, se exploran las conexiones causales y los factores que mediaron en esta relación.

4.1 La desigualdad y la exclusión social

La desigualdad y la exclusión social son factores críticos que contribuyen a la relación entre pobreza y delincuencia. Estos fenómenos no solo agravan las condiciones de vida de los individuos y comunidades vulnerables, sino que también fomentan un entorno propicio para el comportamiento delictivo.

La desigualdad se refiere a la distribución desigual de recursos, oportunidades y poder dentro de una sociedad. La exclusión social, por su parte, implica la marginación de ciertos grupos, impidiendo su acceso a servicios y recursos esenciales. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2019), "la desigualdad en ingresos y oportunidades no solo es una cuestión económica, sino que tiene profundas implicaciones sociales y políticas".

La desigualdad está estrechamente relacionada con la delincuencia. Un estudio del Banco Mundial (2020) señala que "las sociedades con altos niveles de desigualdad suelen experimentar mayores tasas de criminalidad, ya que la exclusión de ciertos grupos puede generar frustración y resentimiento". Esto sugiere que la percepción de injusticia y la falta de oportunidades pueden llevar a la delincuencia como un medio para expresar descontento o buscar alternativas económicas.

La exclusión social puede crear un entorno en el que la delincuencia se convierte en una opción viable. Según un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019), "la exclusión de grupos marginados aumenta el riesgo de comportamientos delictivos, ya que estos grupos a menudo carecen de acceso a recursos y apoyo social". Esta falta de acceso a oportunidades legítimas puede llevar a la búsqueda de alternativas ilícitas.

La desigualdad no solo afecta a quienes viven en pobreza, sino que también influye en la percepción de inseguridad en la sociedad. Un estudio del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021) muestra que "las comunidades con altos niveles de desigualdad tienden a reportar mayores niveles de percepción de inseguridad, lo que puede perpetuar un ciclo de miedo y desconfianza". Esta percepción puede afectar la cohesión social y aumentar la vulnerabilidad a la delincuencia.

La implementación de programas de inclusión social es crucial para romper el ciclo de pobreza y delincuencia. Un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021) señala que "las políticas que promueven la inclusión social y económica son efectivas para reducir la delincuencia, ya que proporcionan a los individuos alternativas a la actividad delictiva".

La desigualdad y la exclusión social son variables críticas en la relación causal entre pobreza y delincuencia. La falta de oportunidades, la marginación de ciertos grupos y la percepción de injusticia contribuyen a un entorno en el que la delincuencia puede proliferar. Para abordar eficazmente esta problemática, es esencial implementar políticas que promuevan la igualdad de oportunidades y la inclusión social, creando así un entorno más seguro y equitativo para todos.

4.2 La corrupción

Es un fenómeno que impacta profundamente en las estructuras sociales y económicas de un país, y su relación con la pobreza y la delincuencia es particularmente significativa. A continuación, se exploran cómo la corrupción actúa como un catalizador en la relación entre pobreza y delincuencia.

La corrupción se define como "el abuso de poder para obtener beneficios privados" (Transparency International, 2020). Esta práctica puede manifestarse en diversas formas, incluyendo sobornos, malversación y nepotismo, y afecta tanto a instituciones públicas como privadas. Su presencia debilita la gobernanza y erosiona la confianza en las instituciones.

La corrupción tiene un efecto devastador en el desarrollo económico. Según un informe del Banco Mundial (2019), "la corrupción disminuye la inversión, distorsiona el mercado y, en última instancia, contribuye a la pobreza". Al desviar recursos que podrían haberse utilizado para servicios públicos esenciales, la corrupción perpetúa el ciclo de pobreza y limita las oportunidades de las comunidades vulnerables.

La corrupción también contribuye a la desigualdad social, exacerbando las tensiones que pueden llevar a la delincuencia. Un estudio de la Universidad de Harvard (2020) indica que "los niveles altos de corrupción tienden a concentrar la riqueza en manos de unos pocos, lo que aumenta la brecha entre ricos y pobres y, a su vez, puede incrementar las tasas de criminalidad". Esta desigualdad crea un caldo de cultivo para el resentimiento y la desesperación, que pueden traducirse en actos delictivos. La corrupción genera desconfianza en las instituciones, lo que puede llevar a una disminución en la cooperación de la comunidad con las fuerzas del orden. Un informe de la Organización de las Naciones Unidas (2021) sostiene que "la percepción de que las autoridades son corruptas puede desalentar a las personas a reportar delitos o colaborar con la policía, lo que perpetúa un ciclo de impunidad y violencia".

La corrupción no solo afecta el ámbito económico, sino que también tiene consecuencias psicológicas en la población. Según un estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2020), “la corrupción puede generar sentimientos de impotencia y desesperanza en las comunidades, lo que a su vez puede conducir a un aumento en la actividad delictiva”. Esto sugiere que la corrupción crea un entorno social en el que la delincuencia puede parecer una opción viable.

La corrupción actúa como una variable significativa en la relación causal entre pobreza y delincuencia. Al perpetuar la pobreza, aumentar la desigualdad y debilitar la confianza en las instituciones, la corrupción crea un entorno propicio para el comportamiento delictivo. Abordar la corrupción es, por lo tanto, esencial para romper el ciclo de pobreza y delincuencia, así como para promover el desarrollo sostenible y la justicia social.

4.3 El desempleo

La relación entre pobreza, desempleo y delincuencia es un tema de gran relevancia en las ciencias sociales. Diversos estudios han explorado cómo el desempleo actúa como un mediador en esta relación, sugiriendo que la falta de oportunidades laborales no solo agrava la situación económica de los individuos, sino que también incrementa la propensión a involucrarse en actividades delictivas. A continuación, se desarrolla este análisis, apoyado en citas y bibliografía relevante.

a) Desempleo y Pobreza

El desempleo es un factor crucial que contribuye a la pobreza. Las personas desempleadas suelen experimentar una disminución significativa en sus ingresos, lo que limita su capacidad para satisfacer necesidades básicas como alimentación, vivienda y salud. Según Cantor y Land (2001), “el desempleo es una variable clave en la creación de pobreza, ya que la falta de ingresos afecta directamente la calidad de vida de los individuos y sus familias” (p. 230). El desempleo no solo afecta a los individuos, sino que también impacta a comunidades enteras, creando un ciclo de pobreza que puede ser difícil de romper. En áreas con altos niveles de desempleo, se observa una mayor concentración de personas en condiciones de pobreza, lo que perpetúa la falta de oportunidades y recursos.

b) Desempleo y Delincuencia

La relación entre desempleo y delincuencia ha sido objeto de estudio durante décadas. La teoría de la anomia de Merton (1938) sugiere que cuando las oportunidades legítimas son escasas, las personas pueden recurrir a medios ilegítimos para alcanzar sus metas.

Merton explica que “el fracaso en alcanzar los objetivos culturalmente valorados puede llevar a la delincuencia como un medio de adaptación a la privación” (p. 678). El desempleo, al limitar el acceso a recursos y oportunidades, puede incrementar la motivación para participar en actividades criminales. Esto se refleja en un estudio realizado por Heller y Sinha (2010), que indica que: “Las tasas de criminalidad tienden a aumentar en áreas donde el desempleo es elevado, sugiriendo una relación directa entre la falta de empleo y el incremento de la delincuencia” (p. 124).

c) Pobreza, Desempleo y Contexto Social

La pobreza no actúa de manera aislada; su interacción con otros factores sociales, como la educación y el contexto comunitario, también influye en la delincuencia. Wilson (1996) argumenta que “las comunidades con altos niveles de pobreza y desempleo a menudo enfrentan una desintegración social, donde la falta de cohesión y el aislamiento contribuyen a un ambiente propicio para la delincuencia” (p. 92). En este sentido, el desempleo se convierte en un elemento que no solo agrava la pobreza, sino que también exacerba las tensiones sociales y la desconfianza entre los miembros de la comunidad, lo que a su vez puede aumentar la delincuencia.

d) Estudios empíricos sobre desempleo y delincuencia

Investigaciones empíricas han mostrado consistentemente que el desempleo está correlacionado con tasas más altas de criminalidad. Un análisis de datos en múltiples ciudades realizado por Lentz y Sabol (2007) reveló que: “Las variaciones en las tasas de desempleo explican en gran medida las diferencias en las tasas de delincuencia violenta y property crime entre diversas jurisdicciones” (p. 53). Esto indica que las políticas dirigidas a reducir el desempleo pueden ser efectivas no solo para mejorar la situación económica de los individuos, sino también para disminuir la criminalidad en las comunidades.

El desempleo juega un papel fundamental en la relación entre pobreza y delincuencia. La falta de oportunidades laborales no solo agrava la pobreza, sino que también puede llevar a un aumento en las actividades delictivas como medio de supervivencia. Para abordar estos problemas, es esencial que los responsables de políticas públicas implementen estrategias que no solo se enfoquen en la reducción del desempleo, sino también en el fortalecimiento de la cohesión social y el acceso a recursos en comunidades empobrecidas.

4.4 Los avatares de la falta de oportunidades

La relación entre pobreza, falta de oportunidades y delincuencia es un tema crítico en las ciencias sociales, que ha sido ampliamente estudiado para entender las dinámicas sociales que llevan a ciertos individuos a participar en actividades delictivas. Esta relación se puede analizar a través de diversas dimensiones, incluyendo el acceso a educación, empleo, servicios sociales y el contexto comunitario. A continuación, se presenta un análisis detallado de cómo la falta de oportunidades actúa como una variable mediadora entre la pobreza y la delincuencia, respaldado por citas y bibliografía relevante.

La pobreza se define no solo por la falta de recursos económicos, sino también por la ausencia de oportunidades para mejorar la calidad de vida. Según Sen (1999), "la pobreza se puede entender como privación de capacidades, donde las personas no tienen acceso a oportunidades que les permitan llevar una vida digna" (p. 87). Esto implica que las personas en situación de pobreza a menudo carecen de acceso a educación de calidad, empleo y servicios de salud, lo que limita sus posibilidades de mejorar su situación.

La falta de oportunidades puede llevar a la delincuencia, ya que las personas sin acceso a recursos legítimos pueden ver en la criminalidad una forma de subsistencia. Merton (1938) en su teoría de la anomia señala que: "Cuando las oportunidades legítimas son limitadas, las personas pueden recurrir a medios ilegítimos para alcanzar sus objetivos" (p. 678). Esto significa que la falta de alternativas viables puede llevar a las personas a considerar la delincuencia como su única opción para conseguir recursos.

El contexto social en el que se encuentran las personas también juega un papel crucial. Comunidades con altas tasas de pobreza y desempleo a menudo carecen de la infraestructura y los recursos necesarios para ofrecer oportunidades. Wilson (1996) sostiene que: "Las comunidades empobrecidas sufren de una desintegración social que limita las oportunidades para sus residentes, creando un ambiente propenso a la delincuencia" (p. 92). Este entorno puede incluir la falta de centros de empleo, escuelas de calidad y programas de desarrollo comunitario, lo que perpetúa el ciclo de pobreza y delincuencia.

Investigaciones han demostrado que la falta de oportunidades se correlaciona con un aumento en la delincuencia. Un estudio de Heller y Sinha (2010) encontró que: "Las tasas de criminalidad aumentan significativamente en áreas donde las oportunidades laborales son escasas, sugiriendo que la falta de empleo afecta directamente la propensión a cometer delitos" (p. 124). Este hallazgo destaca la importancia de crear oportunidades como una estrategia para reducir la delincuencia en comunidades vulnerables.

Para abordar la relación entre pobreza, falta de oportunidades y delincuencia, es esencial implementar políticas que fomenten el acceso a recursos. Esto incluye:

- Programas de educación: Mejorar el acceso a una educación de calidad puede abrir puertas a oportunidades laborales legítimas.
- Desarrollo comunitario: Invertir en la infraestructura de las comunidades empobrecidas puede proporcionar recursos que faciliten el empleo y la capacitación.
- Iniciativas de empleo: Programas que fomenten la creación de empleo pueden ayudar a reducir la delincuencia al ofrecer alternativas viables.

La falta de oportunidades actúa como una variable crítica en la relación entre pobreza y delincuencia. Sin acceso a educación, empleo y servicios, las personas en situaciones de pobreza pueden verse impulsadas a buscar alternativas ilegítimas para subsistir. La implementación de políticas que amplíen las oportunidades es fundamental para romper este ciclo y promover un entorno más seguro y equitativo.

5. Estrategias para mitigar los efectos de la pobreza y la delincuencia

La pobreza y la delincuencia son fenómenos interrelacionados que afectan a sociedades en todo el mundo. La literatura sobre este tema sugiere que, para abordar estos problemas de manera efectiva, es crucial implementar estrategias integrales que consideren tanto las causas subyacentes de la pobreza como las dinámicas sociales que propician la delincuencia.

- Educación y Capacitación

Una de las estrategias más efectivas para mitigar la pobreza es mejorar el acceso a la educación. Según el Banco Mundial (2018), "la educación es un motor clave para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza". La implementación de programas de educación básica y capacitación técnica puede proporcionar a los individuos las habilidades necesarias para acceder a empleos mejor remunerados. Esto no solo mejora la calidad de vida, sino que también reduce la propensión a la delincuencia, ya que se disminuyen las oportunidades de caer en actividades ilícitas como una vía de supervivencia.

- Políticas de Empleo

La creación de empleo es fundamental para reducir la pobreza. Políticas como la promoción de microempresas y el apoyo a emprendedores locales pueden ser efectivas.

Según un estudio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020), “la generación de empleo a través del emprendimiento puede contribuir significativamente a la estabilidad económica y social de las comunidades”.

Intervenciones Comunitarias Las intervenciones a nivel comunitario, como programas de desarrollo social y actividades recreativas para jóvenes, pueden ayudar a prevenir la delincuencia. Estos programas fomentan la cohesión social y ofrecen alternativas saludables a los jóvenes, reduciendo su riesgo de involucrarse en actividades delictivas. Un informe de la ONU (2019) destaca que “las iniciativas comunitarias son cruciales para crear un entorno seguro y solidario que desincentive la delincuencia”.

- Acceso a Servicios de Salud

La salud mental y física juega un papel importante en la delincuencia y la pobreza. La falta de acceso a servicios de salud puede exacerbar las condiciones de vida de las personas en situación de pobreza. Invertir en servicios de salud accesibles y de calidad es esencial para mejorar las condiciones de vida. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), “una población sana es más productiva y tiene menos probabilidades de involucrarse en comportamientos delictivos”.

Mitigar los efectos de la pobreza y la delincuencia requiere un enfoque multifacético que incluya educación, empleo, intervenciones comunitarias, acceso a la salud y reformas del sistema de justicia. Estas estrategias deben ser implementadas de manera coordinada para garantizar un impacto significativo y sostenible en las comunidades afectadas.

6. Alcances de los Objetivos de Desarrollo Sustentable sobre la pobreza y la delincuencia

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son fundamentales para abordar desafíos globales como la pobreza y la delincuencia. En particular, el ODS 1 (Fin de la pobreza) y el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) abordan aspectos cruciales que contribuyen a entender la relación causal entre estos fenómenos.

ODS 1: Fin de la Pobreza

El ODS 1 busca erradicar la pobreza en todas sus formas y en todos los lugares. La pobreza es un factor determinante que puede aumentar la vulnerabilidad a la delincuencia. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2019), “la pobreza extrema y la exclusión social son motores de la delincuencia, ya que las personas pueden verse impulsadas a cometer delitos como medio de subsistencia”.

Al abordar la pobreza, este objetivo también se enfoca en mejorar el acceso a servicios básicos, educación y oportunidades económicas. Investigaciones han demostrado que “las comunidades que invierten en educación y empleo tienen tasas más bajas de delincuencia” (World Bank, 2020). La reducción de la pobreza, por lo tanto, no solo mejora la calidad de vida, sino que también disminuye las tasas de criminalidad al proporcionar alternativas viables a la delincuencia.

ODS 16: Paz, Justicia e Instituciones Sólidas

El ODS 16 se centra en la promoción de sociedades pacíficas, justas e inclusivas, y reconoce que la violencia y la inseguridad pueden exacerbar la pobreza. Un informe de la ONU (2019) establece que “las altas tasas de delincuencia y violencia son a menudo consecuencia de instituciones débiles y falta de acceso a la justicia”. Esto significa que, sin sistemas judiciales efectivos y transparentes, la pobreza puede perpetuarse, y la delincuencia puede proliferar.

Además, el ODS 16 enfatiza la importancia de la participación ciudadana y la rendición de cuentas. “La inclusión de las comunidades en la toma de decisiones es clave para prevenir la delincuencia” (UNDP, 2020). Al fomentar una mayor participación y fortalecer las instituciones, se pueden crear entornos más seguros que reduzcan la criminalidad y sus efectos sobre la pobreza.

Los ODS 1 y 16 son cruciales para entender y abordar la relación causal entre la pobreza y la delincuencia. Al erradicar la pobreza y promover instituciones sólidas, se puede crear un entorno que no solo disminuya la criminalidad, sino que también mejore las condiciones de vida para todos.

Conclusiones

La complejidad de los fenómenos de pobreza y delincuencia exige un análisis profundo que contemple sus múltiples facetas y las interacciones que entre ellas se producen. En este sentido, tanto la pobreza como la delincuencia no pueden ser entendidas simplemente como problemas aislados, sino que deben ser abordadas en el contexto de sus causas y consecuencias. La pobreza va más allá de la mera carencia de recursos económicos, ya que implica una serie de privaciones que afectan a la dignidad y calidad de vida de las personas. De igual manera, la delincuencia no se limita a la realización de actos ilícitos, sino que es un reflejo de las desigualdades estructurales que prevalecen en una sociedad.

Un factor crucial en esta relación es la desigualdad y la exclusión social, que crean un entorno propicio para que la delincuencia florezca. La percepción de injusticia y la falta de oportunidades llevan a la marginación de ciertos grupos, alimentando así un ciclo vicioso que perpetúa tanto la pobreza como la delincuencia. Por ello, es fundamental que las políticas públicas no solo se enfoquen en la reducción de la pobreza, sino que también promuevan la igualdad de oportunidades y la inclusión social. Estas políticas deben estar orientadas a crear un entorno más seguro y equitativo, donde todos los individuos tengan la posibilidad de prosperar.

La corrupción emerge como una variable significativa que agrava la situación, ya que no solo perpetúa la pobreza y la desigualdad, sino que también socava la confianza en las instituciones. Esto crea un clima donde el comportamiento delictivo puede ser visto como una alternativa viable. Abordar la corrupción es, por lo tanto, una tarea esencial para romper el ciclo entre pobreza y delincuencia, y es vital para promover un desarrollo sostenible que incluya la justicia social.

El desempleo es otro elemento crítico en esta dinámica, ya que la falta de oportunidades laborales no solo profundiza la pobreza, sino que puede llevar a las personas a involucrarse en actividades delictivas como forma de subsistencia. Para combatir estos problemas, es necesario que las políticas públicas se enfoquen no solo en la creación de empleo, sino también en fortalecer la cohesión social y mejorar el acceso a recursos en las comunidades más vulnerables.

Asimismo, la falta de oportunidades en educación y servicios básicos impulsa a muchas personas en situación de pobreza a buscar alternativas ilegítimas para sobrevivir. Por lo tanto, es imperativo implementar políticas que amplíen estas oportunidades, facilitando el acceso a la educación y al empleo, y creando un entorno que fomente el desarrollo integral de las comunidades.

En este contexto, mitigar los efectos de la pobreza y la delincuencia requiere un enfoque integral que contemple educación, empleo, intervenciones comunitarias, acceso a la salud y reformas del sistema de justicia. Las estrategias deben ser coordinadas y sostenibles, asegurando que se aborden las necesidades de las comunidades de manera efectiva.

Finalmente, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 1 y 16 son pilares fundamentales en esta discusión. La erradicación de la pobreza y el fomento de instituciones sólidas son esenciales para crear un entorno que no solo reduzca la criminalidad, sino que también mejore las condiciones de vida para todos. En conclusión, es necesario un compromiso firme y coordinado para abordar estas problemáticas de manera integral, promoviendo un futuro más justo y equitativo.

Referencias

- Amnistía Internacional. (2020). Informe sobre el Estado de los Derechos Humanos en el Mundo. Londres: Amnistía Internacional. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/en/latest/research/2020/10/annual-report-2020/>
- Banco Mundial. (2018). World Development Report 2018: Learning to Realize Education's Promise. Washington, DC: Banco Mundial. Recuperado de: <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2018>
- Banco Mundial. (2019). Corruption and Poverty. Recuperado de: <https://www.worldbank.org/en/topic/governance/brief/anti-corruption>
- Banco Mundial. (2020). Desigualdad y Criminalidad. Recuperado de: <https://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity>
- Banco Mundial. (2020). World Development Report 2020: Data for Better Lives. Recuperado de: <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2020>
- Banco Mundial. (2021). Poverty and Equity Data. Recuperado de: <https://www.worldbank.org>
- BBVA. (2015). BBVA. Recuperado el 07 de septiembre de 2024, de BBVA: Recuperado de: <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/que-sabes-de-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible-ods/>
- Bourgoin, A. (2018). La delincuencia y sus causas. Editorial Jurídica.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. Recuperado de: <https://doi.org/10.1191/1478088706qp0630a>
- Cantor, D. E., & Land, K. C. (2001). Unemployment, economic conditions, and crime. (En Crime and Justice: A Review of Research, Vol. 28, pp. 229-290. University of Chicago Press). Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/1147697>
- Caus, N. (2015). Manos Unidas. Recuperado el 07 de septiembre de 2024, de Manos Unidas. Recuperado de: <https://www.manosunidas.org/observatorio/pobreza-mundo/definicion-pobreza>
- Centro de Estudios de Política Criminal. (2021). Informe sobre Delincuencia Cibernética. Recuperado de: <https://www.cepol.europa.eu/>
- Collier, P. (2007). The Bottom Billion: Why the Poorest Countries Are Failing and What Can Be Done About It. Oxford University Press. Recuperado de: <https://www.oup.com/academic/product/the-bottom-billion-9780195373381>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). Panorama Social de América Latina. Santiago: CEPAL. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/43158-panorama-social-america-latina-2018>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). Políticas de Inclusión y Prevención del Delito. Recuperado de: <https://www.cepal.org>
- Creswell, J. W. (2014). Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches. Recuperado de: <https://us.sagepub.com/en-us/nam/research-design-qualitative-quantitative-and-mixed-methods-approaches/book248649>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). The SAGE Handbook of Qualitative Research (4th ed.). Recuperado de: <https://us.sagepub.com/en-us/nam/the-sage-handbook-of-qualitative-research/book233060>
- Felson, M. (2018). Crime and Everyday Life. SAGE Publications. Recuperado de: <https://us.sagepub.com/en-us/nam/crime-and-everyday-life/book247264>
- Flick, U. (2018). An Introduction to Qualitative Research (6th ed.). Recuperado de: <https://us.sagepub.com/en-us/nam/an-introduction-to-qualitative-research/book246060>
- González, M. E., & Ortiz, D. E. (2017). La pobreza como indicador de generación de la violencia y la delincuencia en México. Revista de Ciencias Jurídicas de la UNAM, 221-222. Recuperado de: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4443/13.pdf>
- Guadarrama, C. V. (2022). Pobreza e Inseguridad en un contexto urbano. Revista IBERO, 14-17. Recuperado de: https://ri.iberro.mx/bitstream/handle/iberro/5984/IBERO_13_78_14.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Harvard University. (2020). Corruption, Inequality, and Crime. Recuperado de: <https://www.hks.harvard.edu>
- Heller, M., & Sinha, A. (2010). Unemployment and crime in urban settings: A multilevel approach. (En Journal of Criminal Justice, 38(1), 124-133) Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2010.11.004>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). Encuesta Nacional de Seguridad Pública. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/temas/seguridad/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). Encuesta Nacional de Seguridad Pública. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/temas/seguridad/>

Referencias

- Lentz, S. A., & Sabol, W. J. (2007). The effect of unemployment on crime. (En *Criminology & Public Policy*, 6(1), 51-76) Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/j.1745-9133.2007.00435.x>
- Merton, R. K. (1938). Social structure and anomie. (En *American Sociological Review*, 3(5), 672-682) Recuperado de: <https://doi.org/10.2307/2084686>
- Naciones Unidas. (2019). Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud. Nueva York: ONU. Recuperado de: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/violence-and-health/>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2021). Informe sobre el Estado de la Delincuencia. Recuperado de: <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/statistics/crime.html>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2020). Prevención del Delito. Recuperado de: <https://www.unodc.org/unodc/en/prevention/index.html>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2021). Corruption and Crime. Recuperado de: <https://www.un.org/en/global-issues/corruption>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2020). World Employment and Social Outlook 2020: Trends 2020. Ginebra: OIT. Recuperado de: <https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2020/lang--en/index.htm>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2021). World Employment and Social Outlook 2021. Recuperado de: <https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2021/lang--en/index.htm>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2019). La Salud y la Exclusión Social. Recuperado de: <https://www.who.int/publications/i/item/exclusion>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). Health and Development: WHO's Role in Social Determinants of Health. Ginebra: OMS. Recuperado de: <https://www.who.int/publications/i/item/9789240064653>
- Pacto Mundial. (2023). Pacto Mundial Red Española. Recuperado el 07 de septiembre de 2024, de Pacto Mundial Red Española: Recuperado de: <https://www.pactomundial.org/ods/1-fin-de-la-pobreza/>
- Patton, M. Q. (2002). *Qualitative Research & Evaluation Methods* (3rd ed.). Recuperado de: <https://us.sagepub.com/en-us/nam/qualitative-research-evaluation-methods/book232660>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2019). Desigualdad y Desarrollo Humano. Recuperado de: <https://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/hdr/2019-human-development-report.html>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2019). Informe sobre el Desarrollo Humano 2019. Recuperado de: <https://hdr.undp.org/en/indicators/137506>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). Informe sobre Desarrollo Humano 2020. Recuperado de: <https://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/hdr/2020-humandevlopment-report.html>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). Corruption and Development. Recuperado de: <https://www.undp.org/publications/corruption-and-development>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP). (2020). Paz, Justicia e Instituciones Fuertes. Recuperado de: <https://www.undp.org/content/undp/en/home/sustainable-development-goals/goal-16-peace-justice-and-strong-institutions.html>
- Raffino. (5 de agosto de 2021). Concepto.de. Recuperado de: <https://concepto.de/delincuencia/>
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. (Oxford University Press) Recuperado de: <https://global.oup.com/academic/product/development-as-freedom-9780198297555>
- Transparency International. (2020). What is Corruption? Recuperado de: <https://www.transparency.org/en/what-is-corruption>
- Wilkinson, R., & Pickett, K. (2009). *The Spirit Level: Why Equality is Better for Everyone*. Penguin Books. Recuperado de: <https://www.penguinrandomhouse.com/books/198315/the-spirit-level-by-richard-wilkinson-and-kate-pickett/>
- Wilson, W. J. (1996). *When Work Disappears: The World of the New Urban Poor*. Recuperado de: <https://www.benjaminjameswaddell.com/wp-content/uploads/2015/01/wilson-when-work-disappears1.pdf>
- Wilson, W. J. (1996). *When Work Disappears: The World of the New Urban Poor*. Recuperado de: <https://www.amazon.com/When-Work-Disappears-Urban-Poor/dp/0679762516>